

José Ignacio Angós*

El trabajo en la economía informal

ESTADO DE LA CUESTION

Oficialmente el 43% de los trabajadores activos lo hacen en situación sumergida, informal. Son muchísimos más, porque debemos actuar esa cifra de acuerdo a la diarrea de privatizaciones previsible. Por ejemplo, en SIDOR laboran 20.000 hombres, pero sólo 9.000 son sidoristas. Es decir, que SUTISS y MATANCERO —quizás por razones políticas— se han dejado meter el dedo en la boca y dejan un fleco de 11.000 hombres en las contratas, al margen del sindicato. «Es el sistema americano», dicen. Pues maldito el sistema de los americanos del Norte. Decir en este momento la palabra neoliberal (o no-liberal) es algo manido.

Porque la definición de «trabajador en economía informal» no me cuadra. Teóricamente sería el que trabaja por su cuenta, patrón de sí mismo, sea buhonero, maquila, bodeguero, autobusero. Como es patrón de sí mismo no le cabe la Ley Orgánica del Trabajo (LOT). Pero resulta que la LOT es un deber ser, que no es en muchos casos. Y entonces resulta que las muchachas dieciochoañeras que laboran en el comercio con jornadas semanales de 56 horas (en lugar de 44), que sólo liberan el domingo por la tarde sin sobretiempos, pagadas muchas veces sin listín, fácticamente pertenecen a la economía informal, por mucha minifalda que les exijan, además de la buena presencia. Lo mismo se diga del sector limpieza: las señoras que limpian bancos, hospitales, oficinas; trabajan para una empresa, pero hacen con ellas lo que quieren. Lo mismo se diga de la sub-sub-sub-contratación que llega al final al sólo hombre o mujer; una empresa de un sólo hombre, aunque tengan el RIP.

No sería aventurado decir que, de

cada 5 trabajadores venezolanos, sólo 1 está amparado en la práctica por la LOT. Lo que quiere decir que el 80% queda al margen de la normativa legal. Hablo fácticamente. ¿Los sindicatos? Muy bien, gracias. Están viviendo el principio del fin. Me dicen —no confirmado— que para pegar en Punta Cuchillos (planta de briquetas, sindicato de la construcción) hay que habilitarse con 8.000 Bs. para obtener el reporter; en El Temblador cuesta 10.000; y para las petroleras, que es algo serio y definitivo, va por el orden de los 40.000 ó 50.000 Bs. De los gremios ni se diga, dada la belleza que nos ha ofrecido el magisterio en el reciente conflicto (¡3 mil millones de costas sindicales!).

Voy a tratar de describir la economía informal. Meramente describirla en toda su complejidad y en sentido amplio, porque hay hechos antropológicos, históricos y coyunturales que la marcan. En realidad, voy a describir el mundo del trabajo hoy aquí en Venezuela. De entrada, y como hipótesis, de cada 5 trabajadores, sólo 1 está fijo, que sería la aristocracia obrera (petroleras, la mitad de los trabajadores en empresas básicas y un poco más, el metro de Caracas, CANTV...) Pare de contar. Hoy y aquí en Venezuela se trabaja así:

COMO COMENZO LA COSA

El Centro de Formación Guayana (CFG) estaba muy preocupado por este mundo de las contratas y de las señoras de la limpieza (unas 8.000 en Ciudad Guayana). Hubo intentos que fracasaron. Y fracasaron incluso cuando se ganaba legalmente: total, con indemnización doble, se resuelve el problema. Por eso digo que el submundo de la economía informal es mucho más amplio que lo que la definición da. Es lo que es, no lo que debería ser.

Quisimos hacer una investigación seria y la seguimos haciendo. Estamos fracasando. De 1.500 encuestas repar-

tidas, sólo hemos obtenido una cincuentena de respuestas. ¿Por qué? A los agentes encuestadores se les ha trancado el serrucho. De un universo de unos 40 delegados sindicales amigos de empresas básicas, ni uno sólo ha conseguido una encuesta respondida: un trabajador de una contrata no puede hablar públicamente en el sitio de trabajo con el delegado sindical de la empresa matriz: está botado. Las 50 encuestas respondidas corresponden al barrio. Y sólo son 50, porque no se fían, aunque sean anónimas y sin firmar: no puedo arriesgar el canal por el que puedo conseguir trabajo.

Cambiamos de táctica. Conversaciones largas, con personas concretas, historias personales de causas ganadas. En la medida en que estas conversaciones son típicas y reflejan el submundo, son válidas. Por lo menos es una primera aproximación.

EN LAS EMPRESAS BASICAS

Ya dijimos que, de 20.000 hombres que laboran en SIDOR, la tendencia es que sólo 9.000 sean sidoristas, con casi 11.000 hombres en las contratas. La contrata más curiosa está en ALCASA: una empresa que no tiene trabajo, ni herramientas, sino sólo hombres, se los cede a ALCASA, pero les paga la contrata con sus propios baremos de salario; entonces un alcasiano y un informal trabajan exactamente en lo mismo, codo a codo, pero uno es aristocracia obrera y el otro un pobre precario. La situación irrita más, pues la gerencia de ALCASA proverbialmente es manirrota a la hora de dar becas hasta para estudiar inglés en EE.UU. a sus ejecutivos, casas, carros, quintas, sitios de recreo (dizque convivencias) en Margarita, aumento del salario de la gerencia hasta un 75%; pero niega a sus trabajadores una convención laboral digna, una plantilla de producción estable —amenaza con 365 despidos—, un equiparse a VENA-LUM. En este momento tienen huelga indefinida, llevan 12 días al escribir el artículo. (1).

La cosa funciona así:

1) Por un lado la ideología neoliberal (no-liberal) de producción, de privatización, de reconversión y hasta de calidad total. La cacareada calidad total se traduce en que un sidorista que no estudie está botado. Y es kafkiano ver cómo en los hornos, a 50 grados de temperatura, entre colada y colada, el sidorista arroja la lanza con la que ha perforado el horno, se quita el delantal y los pañales que le cubren

* José Ignacio Angós es jesuita, sacerdote obrero de la construcción

el rostro como un encapuchado, y, con el traje de amianto y las botas de bombero, saca sus apuntes de 4º año de bachillerato, porque esa tarde no che tiene examen.

2) Por otro lado los supervisores y pequeños gerentes sabotean la producción, forman sus propias empresas, tratan de situarse para conseguir contratos que normalmente subcontratan, para a su vez volverlas a subcontratar, hasta llegar a veces al trabajador—exsistorista—, que es el único que sabe hacer el trabajo. El Taller Central era excelente. Ahora dizque lo van a privatizar.

El sistema funciona para sacar el mayor número de trabajadores de la plantilla fija, para pasarlo a la economía informal ¿Cambio de tecnología? Tan mentiroso como la calidad total. Se sigue trabajando exactamente igual. La II Revolución Industrial en el III Mundo no la caracteriza la técnica (¡sí aquí sólo ha entrado un torno numérico, es decir, computarizado...!), sino que se caracteriza por la marginalidad de la economía informal, que en términos marxistas sería: «No ha cambiado la técnica, sino las relaciones de producción, tanto internacional, como nacionalmente». Esto es lo que nos reserva el neo-liberalismo

(no-liberalismo) a los países del III Mundo. Nada de cambios tecnológicos, cambien las relaciones de producción: sean marginales.

El personal de las contratadas no tiene derecho al comedor de la empresa matriz, ni a los vestuarios, ni al agua, ni al transporte, ni a los baños.

RECUADRO HISTORICO-ANTROPOLOGICO

Un niño venezolano tolera que su papá le pegue, pero no acepta un grito. El trabajador venezolano lo quiere hacer a su aire: sobre mi caballo yo, y sobre yo mi sombrero. Quiere trabajar por cuenta propia. Por eso, la economía informal tiene un humus antropológico tremendamente fuerte: «Dame lo mío, que me voy p'al carajo», aunque pierda la mitad de mis prestaciones. «A mi no me manda ni mi papá».

La cosa comenzó el año 1958 con el plan de emergencia de Wolfgang Larrazábal. El trabajador campesino empezaba la andadura urbana. Si quería construir su casa, se mandaba a botar a los 8 meses (8 meses en la antigua ley del trabajo equivalía en antigüedad a 1 año; hoy son 6 meses) y levantaba la cabilla y la viga de riosta. Un año más tarde levantaba los bloques. Si quería poner una bodega o piratear con un carro, trabajaba más tiempo en una empresa para liberarse del supervisor. El norte estaba en trabajar por cuenta propia o en no trabajar. Ese mismo norte está vigente.

Lo que pasaba —y pasa— es que la bodega hay que abrirla todos los días a las 6 a.m. y cerrarla a las 8 p.m.; que el carro necesita 100.000 Bs. en el banco para repuestos. Y el taller mecánico, abrirlo todos los días. Si no lo hago, pues a volver a trabajar en la fábrica.

Fue una gozada los años 70. Corría la plata. Era seguro que conseguía el bastimento. Pero las cosas han cambiado. Lo que no ha cambiado es nuestra manera de ser y nuestro horizonte. Antropológica e históricamente, la economía informal va con mi manera de ser.

Javier es sucrense. Miren por dónde, un sucrense que se llama Javier. 19 años. Negro como el azabache. Escribo en Junio de 1993. Emigrante a Ciudad Guayana, como todos. Pero no se halla. Es gramero, siembra grama. Me dijo:

-Ma vuelvo a Sucre, ¿cuánto me toca?

-¿Por qué? ¿Por qué no haces tu rancho y te sacas una jeva?

-En Sucre me levantaba a las 10 y siempre tenía comida.

-¿Y el pescado?

-Siempre se consigue. Cuando se me terminaba el bastimento, me iba a trabajar y volvía con un saco de chino.

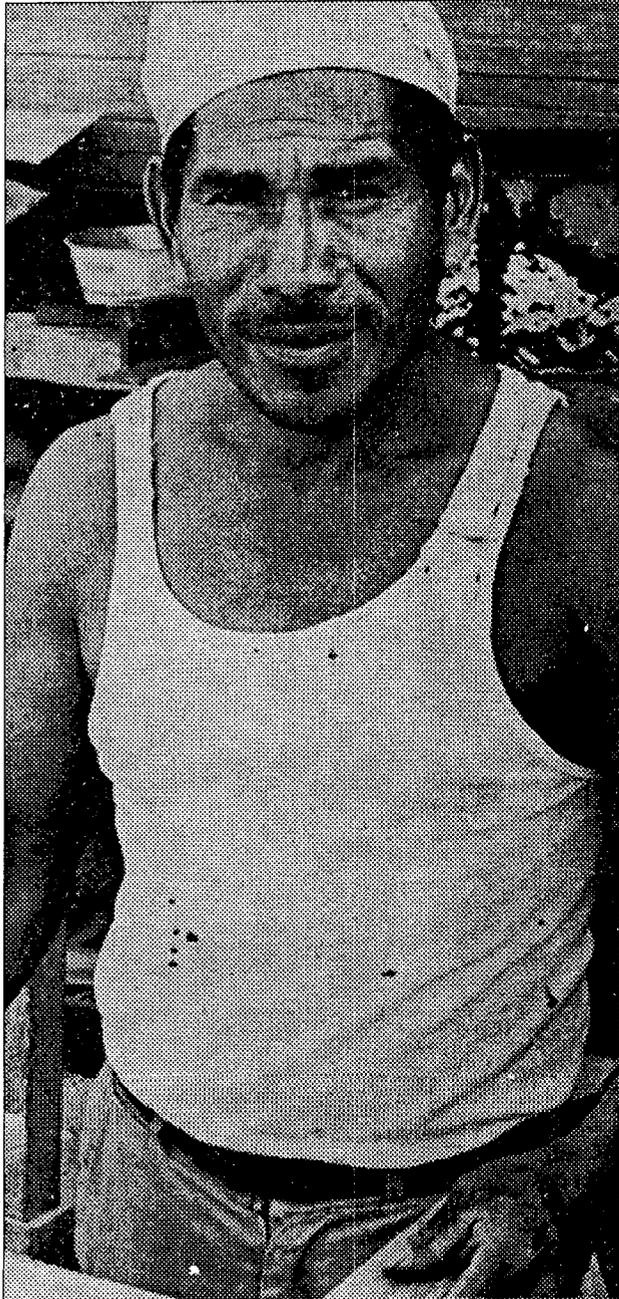
-Si tenías bastimento, trabajabas?

-No

Testimonio que esta conversación la tuve la semana pasada. Cuando todo el Estado Sucre está emigrando, Javier, 19 años, ahora su estado natal y su modo de vida. Seguramente se irá la semana que viene y volverá dentro de un mes. La economía informal tiene unas raíces culturales que no tienen nada que ver con la

racionalidad ni con los números. Es el choque entre la cultura campesina y la urbana, es la dialéctica urbana entre trabajar por cuenta propia —deseable— o para otro.

Pero lo que pasa hoy es que te hacen creer que trabajas por cuenta propia, cuando trabajas para otro. Esa es la economía informal, en sentido amplio (entre paréntesis: nadie vuelve al campo. Yo sólo conozco un caso: Rigoberto, jubilado de SIDOR, y lo ha hecho por catequista).



Y no es tan fácil hacer trampas. Donde más se hace es en el transporte, porque es más cómodo viajar en un bus que en un camión, además de que los primeros te dejan a la puerta de tu casa y no te asalta el malandro los jueves a la noche, que es cuando pagan las empresas básicas. Pero un mal día se les ocurre hacer operativo en Cambalache (Cambalache es el basurero de Guayana) y bajan a todo el que no tenga ficha de la CVG; a caminar 5 kilómetros. Si te cazan bebiendo agua en los refrigeradores de la empresa, te quitan la ficha y te multan con 5.000 Bs. (a la contrata, y la contrata te los cobra a ti); a la segunda, estás despedido; así le pasó a Coreano. Te cambias la ropa en los containers de la contrata, que son más bien depósitos de herramientas que vestuarios. Para beber agua, a los termos de hielo de las contratas. Para comer, unos bloques; para el baño, el monte; para la ducha, desodorante.

Las cuestiones salariales son muy bajas, normalmente, el salario mínimo de 9.000 Bs./mes (fuera de trabajos muy especializados). No es que las empresas básicas paguen mucho mejor: un obrero sidorista está por 400 Bs./día; un ferrominero, mucho menos (Ferrominera es la empresa que más produce a la CVG: unos 5 mil millones de dólares/año, sobre un universo de ganancias de la CVG de unos 7 millones de dólares/año, lo que quiere decir que Ferrominera supe las pérdidas de otras filiales de la CVG. Sin embargo paga escandalosamente bajo, aunque tenga el economato y 120 días de utilidades). Volviendo a las contratas no suelen tener los perifollos de la aristocracia obrera, como tiempo de viaje, bono nocturno, comedor, horas extras o día de descanso compensatorio, bono de vivienda. Los elementos de seguridad escasean, aunque son obligatorios y la matriz los obliga a dar. En realidad los supervisores de la CVG perrean a los de las contratas, que en realidad no saben nada.

Si un trabajador de contrata reclama algo al sindicato SUTISS, el reclamo prospera siempre. No en vano SUTISS tiene un miembro del Comité Ejecutivo exclusivamente para eso. Pero el trabajador es trasferido, si no es botado al día siguiente. ¿En este ambiente, cómo vamos nosotros a conseguir encuestas respondidas, por mucho que tengamos 40 delegados amigos? Que yo conozca, lo mejor que se está haciendo es en Palanquillas: Allí se ha creado una comisión de los

propios trabajadores sidoristas que, con representantes de relaciones laborales, estudian las condiciones de trabajo de una contrata antes de comenzar. Luego vigilan, y, si peca, es el propio sidorista que reclama, y SIDOR obliga a la contrata sin que intervenga el trabajador informal. Curiosamente Causa R no está metido en esto y nadie sabe por qué, pues es verdadero poder obrero contra una fuerza que terminará ahogando a SUTISS. ¿Qué organización obrera se puede hacer en este mundo sumergido de las subcontratas?

Lo dicho vale también para empresas privadas grandes como SIDETUR, OPCO, FIORD, sobre todo del hierro, pero también para otras ramas PIVENSA, DSD, CONSORCIO LA LLOVIZNA.

Y, sin embargo, lo informal llama. Lean —o recuerden— el «recuadro histórico-antropológico». Cuando no tengo bastimento, trabajo arrechamente para conseguir en poco tiempo lo máximo que pueda y luego ser libre.

Por ejemplo, FIORD había anunciado una parada de la planta para mantenimiento en profundidad para el día 10 de junio de 1993. La adelantó al día 3. Se presentaron 170 hombres para 300 puestos de trabajo de toda índole, hasta el punto que Guayana se quedó sin vigilantes privados, ni cortadores de grama, ni trabajadores de la limpieza. No importan jornadas de 12 horas seguidas, ni el peligro. Estaban moscas. Porque ganar de 20.000 a 40.000 Bs. en 15 días, es la lotería. Cuando FIORD para en Diciembre eso es el aquelarre.

Otro ejemplo, en SIDOR. Dos jóvenes están durmiendo encaletados: «¡Coño, qué bien se ganan ustedes la vida!», dice un sidorista antiguo con ánimo de joderlos. —»No, pana, trabajamos en dos contratas, un turno detrás de otro; ahora estamos descansando; llevamos una semana sin ir a casa ni bañarnos». Y recuerdo el caso de tres muchachos que aparecieron muertos y asfixiados, porque se encaletaron a descansar en un container con materias tóxicas. El bastimento les salió caro. El peligro de accidentes, por jornadas excesivas, por falta de experiencia y entrenamiento, es sumamente alto en las contratas.

TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA

1. Es de todos conocida la rama de autobuseros, pequeños talleres de reparación de carros o herrerías o car-

pinterías, o de bodegueros. Sólo recuerdo que si un chofer no guarda 100.000 en el banco, tiene que vender la unidad por no poder pagar los repuestos en caso de un accidente o avería seria. Sólo recuerdo que un pirata en carrito por puesto, idem de lo mismo, y un propietario de un camión que trae pescado de Cumaná puede enterrar el camión en el patio de su casa si no tiene margen suficiente, o el camión era un ataúd, o no fue disciplinado. Y todos llevan ayudantes que se les da, sin listín, ni derecho a patallar. Más bien agradecido porque mi vecino me ha sacado a viajar y trabajar.

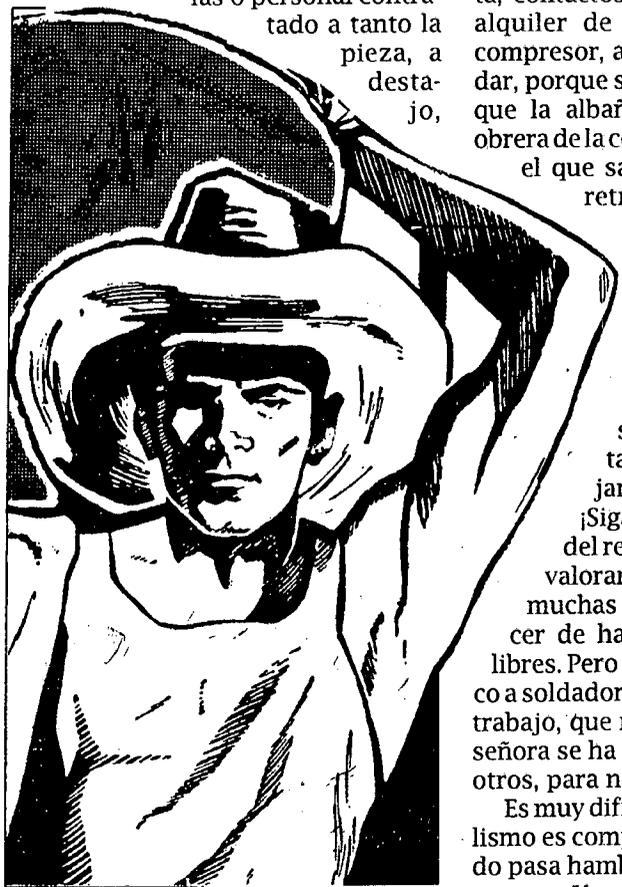
Lo mismo en los talleres, los pequeños, los que no tienen permiso, los que trabajan en casa. Algunos son maquila. Otros —los mecánicos— ganan mucho y te hacen lo que quieren en el recibo de repuestos por mucha caja de cerveza que les lleves para que te lo saquen rápido. Pero también tienen al cauchero, y al niño embadurnado de grasa. Cuidado con el trabajo de los niños en esos talleres, aunque sean hijos del dueño.

Las bodegas de un jubilado no son las panaderías de un portugués, ni la ferretería de un turco. Una bodega precaria está condenada al fracaso y el que invirtió las prestaciones en ella tendrá que volver a la fábrica, a seguir buscando el bastimento. O a pasar hambre o a vender cerveza, o a comerse la bodega.

2. En realidad con los trabajadores por cuenta propia quiero llamar la atención sobre los obreros profesionales que trabajan por su cuenta en las empresas. Se ha puesto de moda en toda la rama metalmeccánica. La empresa ofrece a los trabajadores sacarlos de la nómina y ofrecerles trabajo a régimen de contrata. Si no pican, llega a fingir una autoquiebra (conozco ejemplos con nombres propios). Por ejemplo, a un soldador le ofrecen 160Bs./hora; a un ayudante 90 Bs./hora. Normalmente el pez pica el anzuelo, porque piensan van a sacar más de 1.000 Bs./día, pero no hacen números para verificar que, sin sábados ni domingos, sin perifollos (seguro, transporte, comida, sobretiempo, bono nocturno...) ganan al año mucho menos. Y eso sin prestaciones. Y eso sin contar que de 53 semanas al año, sólo van a trabajar 30, porque las 23 restantes no llegó el material o se ha ido la luz o no ha salido el nuevo contrato a la empresa y no hay trabajo. Sin embargo, hay, que ir todos los días y estar a buenas, y jalar bolas. Adyacentemente, la competencia ha resultado tan bestial, que

un tornero o fresador bueno que se contrataba hace 8 meses (digo 8 meses) por 270 Bs./hora, hoy acepta trabajar por 120 Bs.&hora, el sueldo de un ayudante.

Una modalidad muy parecida que se da en metalmecánica es trabajar en horario normal con una plantilla fija. A las 5 p.m. se va el personal y entra a las 6 personal contratado a tanto la pieza, a destajo,



pero sin pertenecer a la empresa. Se evita el sobretiempo (al 50% de recargo) y las prestaciones. De lo que haga el emergente de las 6 de la tarde hasta la madrugada del día siguiente, corresponderá su salario y su valía profesional y su suerte.

La construcción trabaja muy parecido. Raro es el albañil a sueldo (459 Bs.), pues prefiere hacerlo a destajo (700 Bs./metro de bloque, pagando él al ayudante a razón de 600 Bs./día trabajado, sin prestaciones). Lo mismo en el friso o cerámica o encamisar (=mastique interior a la pintura). El problema está en que: 1) la mitad del tiempo se va en buscar trabajo. 2) el ayudante saca $600 \times 5 = 3.000$ bolívares semanales; y si trabajas en empresa sacaría 3.200 con prestaciones, lo que te convierte en explotador del hijo de tu vecino ayudante. 3) en Venezuela todo el mundo pega bloques, pero pocos son albañiles. En la construcción pasa lo mismo que en metalme-

cánica: te encandilas con el espejismo.

También en la construcción existe la aristocracia obrera. Es el albañil-albañil que encofra, pone la cabilla, pasa la electricidad, las bases de plomería y hasta, si te descuidas, te arregla el carro. Es la contrata para ampliar la casa, hacer un baño extra. Pero esta persona tiene que tener camioneta, contactos en la ferretería o en el alquiler de maquinaria, desde un compresor, a un trompo. Y saber soldar, porque son hoy más importantes que la albañilería. Esta aristocracia obrera de la construcción significa que el que sabe llevar un pullover o

retrocabadora, interpretar un plano, replantear... puede hacer su propia contrata. El que pega bloques se va a la economía informal o sumergida.

En todos estos casos se da el espejismo, tan venezolano, de trabajar a mi aire, a mi cuenta. ¡Sigán valorando el apartado del recuadro, maneras de ser y valorar! Y, aunque se fracese muchas veces, pues queda el placer de haberlo intentado, de ser libres. Pero hay cosas tristes. Conozco a soldados que llevan 8 meses sin trabajo, que no hacen chapuzas, y su señora se ha puesto a lavar ropa para otros, para no pasar hambre.

Es muy difícil decir que el no-liberalismo es competencia. Pero el fracaso pasa hambre, por muy profesional que sea. Y en esto también interviene la suerte. Y también interviene que somos echones, que, porque sé poner un punto de soldadura, me creo un herrero.

Es muy complejo: una mezcla de formación, destreza, maneras de ser, cultura, historia, antropología, maneras de vivir, valores. Lo que sí sé es una cosa: Que en el no-liberalismo, la manera de ser venezolana no tiene cabida. Y esto es cultura venezolana.

LAS EMPRESAS DE LIMPIEZA

1. No hablo del aseo urbano (unos 3.000 hombres en Guayana, SAVENPE) que es estable y trabaja bien. Tienen supervisores propios y de la CVG con visión de gerencia. Les pagan. Su sindicato es más o menos, menos o más, con el inconveniente de que sólo tienen 4 liberados para todo el estado Bolívar, hasta Santa Elena de Huairén. Pero funciona, incluso mejor que otros sindicatos, con los pecadillos, que son

pecados mortales, de costumbre. Acaban de salir de una operación morrocoy para forzar un nuevo contrato. El nuevo contrato es también más o menos, menos o más. No será el de la CANTV, Metro o petroleras, pero es mejor que muchos otros.

2. Hablo del sector limpieza, unas 8.000 mujeres (con algunos hombres) en situación tremendamente precaria. Las mujeres son sobre todo madres solteras o abandonadas. En nuestra lista figuran una treintena de empresas de muy distinto calibre: desde 30 ó 50 trabajadoras, a pequeños holding de un mismo empresario con distintas contratas y distintos nombres. El común denominador es la explotación y las ilegalidades (si la Justicia venezolana brilla por su ausencia, con la excepción de la Fiscalía, a nivel laboral, la injusticia crónica de este sector laboral llega a nivel de cárcel).

a) Empiezo por las ilegalidades. Por ejemplo, hubo una mujer que, porque no quiso hacer la operación colchón, la echaron a las celdas de aluminio de Alcasa. Abortó en el calor. Para más INRI, la botaron. Desde entonces las empresas de limpieza exigen certificado de esterilidad. He dicho de ESTERILIDAD, no de maternidad, que por supuesto también es ilegal. Pagan por cheque, que es ilegal, con lo que las mujeres regresan los viernes a las 6 de la tarde. Liquidan todo el personal en diciembre, para reengancharlo en la primera quincena de Enero, lo que también es ilegal, sin el lapso de 3 meses, pero así se evitan las prestaciones. Salario mínimo de 9.000 Bs., que es legal, pero sin actualizar los bonos de transporte, comida. Descuento del Seguro Social, pero nunca hay tarjetas (eso es un robo). Sindicato, si lo hay, es patronal. Yo sé lo que paga una empresa al sindicalero y a su familia, y a la seguridad, pero no lo puedo decir porque mafia es mafia, y no quiero que me atropelle un carro al volver a mi casa. Sí les puedo decir que el empresario es tonto: pagaría mucho menos cumpliendo la ley. Las utilidades serían 15 días, pero en el momento de la liquidación les pagan 3.000 Bs. (=10 días).

b) Las que trabajan en los hospitales no tienen información, ni defensa contra casos gravísimos como el cólera o el sida. Desechar residuos, bien sea de pupú o de sangre en ambas enfermedades, que a la larga pueden llegar a manipularlos, es peligro de muerte. Los elementos de seguridad en estos casos no son cascos, u orejeros contra el ruido, o pañales contra el polvo, o botas de seguridad. Es infor-

mación.

Como contrapartida el caso —cómico— es que las mujeres que hacen la comida en el hospital Guaiparo, comen de esa comida, pero se la descuentan, en lugar de pagarles el bono de comida. Les descuentan 80, en lugar de pagarles 25 (!).

c) La rotación de personal es sumamente frecuente. Una mujer u hombre con 4 meses es antigua. Pero pasan de una empresa a otra, en el circuito, por razones de hambre, o por los hijos, que las chantajean. El caso más curioso se da en Ferrominera: una contrata de 40 ó 50 personas, de las que salen cada semana 10 ó 12; por supuesto, algunas el mismo día sin cobrar, ¡así será!

La primicia se las voy a dar ahora. A una empresa de éstas, las más importantes, GUAYANA CLEAN, ha recibido 13 premios en los últimos 5 años. Y su dueño, Molina, declarado el empresario del año. Debe ser porque reventó al sindicato UCLATMA, que quería ser alternativo. UCLATMA ganó la pelea legal; los supervivientes fueron reenganchados... para limpiar la PTJ. A los 15 días los botaron con indemnización doble. Este es el empresario del año de Guayana que se ufana todas las noches de ese premio en la reciente TVGuayana. Tiene sindicato patronal, mientras no se demuestre lo contrario. Y quisiera que lo demostrara.

BUHONEROS

Es cosa conocida. Lo novedoso ahora son dos cosas:

1) Una, que sidoristas, cuando tienen turno de 11 a 7, amanecen en el mercado vendiendo lo que sea, de lápices a pinturas, para rebuscarse. Se puede sacar el 50% en la buhonería. Es que, a la aristocracia obrera, no les alcanza.

2) Lo segundo es la lotería. Esa sí que es la aristocracia de la buhonería. 30.000 Bs. cada kiosko semanal. 30 millones semanales sólo en Ciudad Bolívar, que, parece, supera a Guayana en juego. El Meridiano pega los lunes y los viernes por el raspaíto. Periódicos anodinos como La Calle se están vendiendo por los logográficos y jerográficos de las loterías. Ya se sabe: En tiempo de crisis se aparece la Virgen, como en Betania, y se juega a las loterías. Las dos cosas están al mismo nivel teológico. Simplemente son hechos sociales. Y económicos.

La venta de helados y maltas por las calles está en manos de guyaneses. Tienen problemas de papeles (suelen

tener permiso por tres meses) y de xenofobia. Recuerden que las condiciones están dadas para el fascismo (o formas de fascismo, que es muy poco criollo) en Venezuela. Los guyaneses pueden ser asaltados —y lo son— no por malandros, sino por pandillitas adolescentes que ni siquiera están armadas. Es simplemente por joder y por pisar al más débil. En este caso los hindúes, musulmanes y católicos guyaneses. A tener en cuenta. La venta de helados se hace por porcentaje. El patrón no arriesga nada, que los helados los compran a crédito los hermanos venezolanos de la Guyana Esequiba.

EL SISTEMA AMERICANO

Cuando O.R. fue a la Inspectoría de Trabajo a reclamar el pago de los domingos, después que lo echaran de una contrata, el Inspector tuvo el tupé de decirle que era «el sistema americano». Como O.R. sabe más de la LOT que el Inspector de Trabajo y tiene mucha más cancha política, obligó al Inspector a citar a la empresa. La ganó, porque sólo estaban en cuestión 6.000 Bs.

La señora Ofelia ganó algo parecido hace algunos años.

Y se puede ganar fácilmente, pues la legalidad está clarísima, tanto en lo que se refiere al pago de los domingos, como a hacerlo con salario promedio cuando se trabaja a destajo, como en

muchos casos sucede en las contratas. Estas pequeñas victorias hay que proclamarlas, para dar miedo. ¿Qué pasaría si las contratas o empresas metalmeccánicas estuvieran obligadas por ley fáctica a pagar los domingos y prestaciones a salario promedio o incluso normal? ¿Qué pasaría si a estas contratas se les aplica el futuro IVA? Pues que la economía informal descendería de 10 a 15 puntos. Sólo hace la voluntad de unos profesionales que no tengan miedo de caer en listas negras.

Por lo demás eso no importa mucho. Si cazas la pelea, la ganas seguramente, pero te van a botar con doblete. Caso CERAMICA CARABOBO, HEVENSA, UCLATMA, incluso para la aristocracia obrera. Lo que quiere decir que la economía formal ha pasado a ser informal. La estabilidad no existe, que se supera con un doblete. Y lo que define a la economía formal es el trabajo estable, fijo y periódico. No existe, dada la coyuntura. No existe de facto para las 4/5 partes de la fuerza laboral. Y al quinto restante, si protesta, se le saca con el doblete.

Así veo yo que se trabaja manualmente en Venezuela. Y así veo yo a las empresas, sin rumbo, bailando al son de la moda neo-liberal (no-liberal).

NOTA

1. Se terminó la huelga —como era lógico—, se equipararon a VENTALUM.



NUEVO MUNDO

REVISTA DE ORIENTACION PASTORAL

Editada por los Hermanos Menores Capuchinos de Venezuela.

Sirviendo al pueblo y construyendo el Reino en el NUEVO MUNDO.

Para estar al día en la dinámica teológica y pastoral latinoamericanas.

SUSCRIPCION

Venezuela 500 Bs; América 20 dólares USA;
Resto del mundo 25 dólares USA

DIRECCION

Apartado de correos 51.608 - Caracas 1050-A
Teléfono (02) 862 68 73

Centro Paulino, Salas a Caja de Agua, CARACAS